

“Nuestro éxito es mejorar la vida de quienes habitan nuestras viviendas”

Carlos García Lorente CEO de Global Architecture Local Office

Global Architecture Local Office integra diseño, promoción y ejecución para crear viviendas donde arquitectura, calidad constructiva y bienestar del usuario van de la mano.

Global Architecture Local Office es una firma que integra arquitectura, promoción y ejecución de obra bajo una misma visión, con el objetivo de desarrollar viviendas donde el diseño, la calidad constructiva y el bienestar del usuario final estén completamente alineados. Con un equipo formado mayoritariamente por arquitectos y una sólida trayectoria profesional, la compañía traslada su experiencia a cada proyecto, cuidando aspectos clave como la luz, la distribución, el espacio y la eficiencia. Su propósito es crear hogares que no solo destaquen arquitectónicamente, sino que mejoren de forma tangible la vida de quienes los habitan.

Hay mucha oferta de obra nueva, pero defendéis que vuestras viviendas destacan claramente. ¿Dónde está esa diferencia real?

En Global Architecture Local Office redactamos y dirigimos la obra, pero sobre todo nos implicamos en la ejecución: seleccionamos contratistas, oficios, instaladores, materiales y acabados, y aprove-



chamos todo el proceso para mejorar el proyecto conceptual.

Nuestro objetivo es que la obra finalizada sea incluso mejor que el diseño inicial sobre el papel, porque eso es lo que la hará más atractiva en la venta o en la entrega al cliente final. Es ahí donde realmente se juega el éxito económico de todo el proceso, y donde prevalecen la profesión y la vocación por encima de los simples números.

Al fin y al cabo, el arquitecto empieza a formarse desde la Escuela de Arquitectura, absorbiendo conocimientos de construcción, instalaciones, estructuras y proyectos. Pero el conocimiento integral de la profesión llega cuando, además de diseñar y comprobar un proyecto, debe llevarlo a término,

ejecutarlo correctamente y hacerlo dentro del presupuesto previsto.

Luz, espacio, distribución y eficiencia. ¿Qué hacéis distinto para que estos conceptos no se queden solo en discurso?

La luz, el espacio y la distribución son elementos arquitectónicos que tenemos interiorizados desde que éramos estudiantes. Con el tiempo y la experiencia de más de 30 años sin parar de trabajar, sabemos perfectamente lo que queremos conseguir cuando proyectamos y sabemos lo que durante la obra vamos a poder mejorar. La eficiencia la obtenemos gracias a la experiencia de todo nuestro equipo de profesionales en obra, con los que, tras muchos años de colaboración continuada, conseguimos

aplicar todas las mejoras que ofrece la tecnología en construcción y diseño, haciendo que el resultado sea el mejor posible en cada nuevo edificio.

El hecho de que la mayoría del equipo seáis arquitectos, ¿cómo condiciona vuestra manera de entender y ejecutar cada proyecto?

Somos arquitectos antes que empresarios y si bien intentamos que cada operación sea exitosa desde el punto de vista de los números, siempre anteponeamos nuestra vocación de arquitectos a los resultados económicos. Nuestro éxito lo conseguimos cuando nuestros clientes nos hacen saber cómo les ha cambiado la vida a mejor habitar las casas que les hemos diseñado y construido. Para nosotros ese es el objetivo más valioso y lo que nos hace seguir buscando la excelencia en todas nuestras obras.

¿En qué líneas estáis trabajando hoy?

Hoy tenemos la suerte de poder autoabastecernos de trabajo con promociones propias. No estamos condicionados por los deseos de clientes particulares que nos encarguen sus obras, sino que las diseñamos, las construimos y las sacamos al mercado. Es entonces cuando solemos escuchar decir a nuestros clientes: “Por fin hemos encontrado lo que llevábamos años buscando”. Ese es el aplauso que buscamos y la confirmación de que estamos haciendo bien las cosas.

Por otra parte, tenemos varios clientes promotores que confían plenamente en nuestra empresa y

nos permiten trabajar con entera libertad. Eso sí, además de que el resultado arquitectónico sea brillante, nos piden que también lo sean los resultados económicos de su inversión... Pero solemos conseguirlo también.

¿Cómo afecta la burocracia a la calidad de los proyectos y al precio final de la vivienda?

La burocracia es la espada de Damocles de nuestra profesión. Aunque parezca una paradoja, con la digitalización de procesos y las tramitaciones telemáticas no hemos conseguido avanzar absolutamente nada.

Las oficinas de urbanismo de los Ayuntamientos parecen Ministerios. Cada vez hay más técnicos de diferentes especialidades interviniendo en las Licencias de Obra (Urbanismo, Obras, Actividad, Sanidad, Medioambiente...), y lo que antes se resolvía con una reunión previa con el Arquitecto Municipal y como mucho una reunión más durante el proceso de revisión de proyecto, hoy son innumerables requerimientos que retrasan el proceso de obtención de Licencias y acaban desvirtuando los proyectos, hastiando a los arquitectos y arruinando a los promotores. Es un completo sinsentido. Lo que antes se resolvía en un plazo máximo de tres meses hoy puede llegar a ser de tres años.

¿Qué otros retos presenta vuestro sector?

Hoy, uno de los grandes retos del sector es la incorporación cada vez más presente de la prefabricación en los procesos constructivos. La escasez de mano de obra, la dureza de los desplazamientos diarios a las obras y las condiciones meteorológicas hacen que la construcción resulte poco atractiva para nuevos operarios. Esto impulsa la producción en fábricas mejor acondicionadas, con apoyo de la robotización, para crear elementos arquitectónicos prefabricados que después se montan en obra en apenas días u horas.

Es un avance evidente en velocidad de ejecución y, por tanto, en la economía del proceso. Pero también plantea un reto importante: evitar que la eficacia constructiva se imponga a la calidad arquitectónica.

La gran reflexión es por qué apostamos por acelerar la edificación y, sin embargo, no conseguimos simplificar la burocracia ni reducir los plazos para obtener permisos. Si queremos atraer inversión en promoción inmobiliaria, aumentar la oferta y contener el alto coste de la vivienda, el mayor reto está en simplificar de forma radical los tiempos administrativos.

